

## Madre de la Esperanza

Hoy es fiesta grande para los creyentes. Una fiesta que no es sino el eco del anuncio pascual: Cristo ha resucitado.

También María ha sido asunta, elevada por Dios. Aquella mujer que supo acoger como nadie la salvación que se le ofrecía en su propio Hijo, ha alcanzado ya la vida definitiva.

La que supo sufrir junto a la cruz la injusticia y el dolor de perder a su Hijo, comparte hoy su vida gloriosa de resucitado y nos invita a caminar por la vida con esperanza.

Porque, antes que nada, la asunción de María es una fiesta que confirma nuestra esperanza cristiana: hay salvación para el hombre. Hay una vida definitiva que se ha cumplido ya en Cristo y que se le ha regalado ya a María en plenitud. Hay resurrección.

María es la Madre de nuestra esperanza. Ella es «la perfectamente redimida» (K. Rahner). En ella se ha realizado ya de manera eminente y plena lo que esperamos un día vivir también nosotros.

Pero María es sobre todo Madre de esperanza para los más pobres y los más crucificados de este mundo. Si María es grande y bienaventurada para siempre es porque Dios es el Dios de los pobres.

María se alegra de que Dios sea así. El Dios de los pobres y los humillados. El que ha sabido mirar la humillación y bajeza de su esclava. El que no se ha detenido ante Popea o Cleopatra, sino que ha fijado su mirada en una pobre campesina sin aureola, cultura ni riquezas.

Al cantar hoy el Magnificat, recordemos quién es el Dios que ha glorificado a María y en el que ella ha puesto todo su gozo y su esperanza.

No es el Dios neutral e indiferente en el que, con frecuencia, nosotros pensamos. Es el Dios de los pobres. «El que derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes; el que colma de bienes a los hambrientos, y a los ricos despidе con las manos vacías».

Estas palabras, como dice J. L. González Faus, «no son palabras de ningún profeta agresivo ni de ningún guerrillero violento, sino que han brotado de la ternura, la limpieza y el gozo que caben en el corazón de María; ese corazón que había guardado la memoria y el gozo de Jesús, quien bendecía al Padre porque ha ocultado su reino a los aristócratas de la tierra y lo ha revelado a los poca cosa».

*José Antonio Pagola*

## Parroquia de SAN JOSÉ

70º ANIVERSARIO



<http://www.sanjoselasmatas.es>  
[s.joselasmatas@archimadrid.es](mailto:s.joselasmatas@archimadrid.es)

Las Matas. Madrid - Año XVI - nº 1013  
**ASUNCIÓN DE LA VIRGEN MARÍA – 15 agosto 2019**

### CREDO CON MARÍA SUBIENDO AL CIELO

Creo, contigo María, que si camino como Tú en la tierra me aguarda lo que, Tú ahora, vives en el cielo [...]  
¡SÍ, MARÍA! ¡CREO CONTIGO EN DIOS!  
¡SÍ, MARÍA! ¡CREO CONTIGO EN CRISTO!  
¡SÍ, MARÍA! ¡CREO CONTIGO EN EL ESPÍRITU SANTO!  
Porque, los tres en uno, dieron VIDA a tu vida  
Esplendor y hermosura a tu figura  
Eternidad para siempre a tus pocas palabras  
Corona de triunfo que nunca se marchita  
a tu cabeza amueblada con palabras con sabor  
a obediencia, humildad, sencillez, silencio, evangelio,  
camino, Dios, Jesús, Espíritu e Iglesia.  
**¡CONTIGO, MARÍA, SE PUEDE CREER MÁS Y MEJOR!**  
**¡CONTIGO, MARIA, AL CIELO!**

(Extracto Javier Leoz)

# Palabra de Dios



*“La ascunción al cielo, en alma y en cuerpo es un privilegio divino dado a la Santa Madre de Dios por su particular unión con Jesús”.*

**Papa Francisco.**

## Lectura del libro del Apocalipsis 11,19ª...

Se abrió en el cielo el santuario de Dios y en su santuario apareció el arca de su alianza. Después apareció una figura portentosa en el cielo: Una mujer vestida de sol, la luna por pedestal, coronada con doce estrellas. Apareció otra señal en el cielo: Un enorme dragón rojo, con siete cabezas y doce cuernos y siete diademas en las cabezas. Con la cola barrió del cielo un tercio de las estrellas, arrojándolas a la tierra. El dragón está enfrente de la mujer que iba a dar a luz, dispuesto a tragarse al niño en cuanto naciera. Dio a luz un varón, destinado a gobernar con vara de hierro a los pueblos. Arrebataron al niño y lo llevaron junto al trono de Dios. La mujer huyó al desierto, donde tiene un lugar reservado por Dios. Se oyó una gran voz en el cielo: -- Ahora se estableció la salud y el poderío, y el reinado de nuestro Dios, y la potestad de su Cristo. **Palabra de Dios**

## Salmo responsorial.- Salmo 44

### **R/ DE PIE A TU DERECHA ESTÁ LA REINA, ENJOYADA CON ORO DE OFIR.**

Hijas de reyes salen a tu encuentro de pie a tu derecha está la reina, enjorada con oro de Ofir.- **R/**

Escucha, hija, mira: inclina el oído, olvida tu pueblo y la casa paterna; prendado está el rey de tu belleza: póstrate ante él, que él es tu Señor. - **R/**

Las traen entre alegría y algazara, van entrando en el palacio real. - **R/**

## Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 15, 20-27a

Cristo resucitó de entre los muertos: el primero de todos. Si por un hombre vino la muerte, por un hombre ha venido la resurrección. Si por Adán murieron todos, por Cristo todos volverán a la vida. Pero cada uno en su puesto: primero Cristo, como primicia; después, cuando Él vuelva, todos los que son de Cristo; después los últimos, cuando

Cristo devuelva a Dios Padre su reino, una vez aniquilado todo principado, poder y fuerza. Cristo tiene que reinar hasta que Dios haga de sus enemigos estrado de sus pies. El último aniquilado será la muerte. Porque Dios ha sometido todo bajo sus pies.

**Palabra de Dios.**

## + Lectura del santo evangelio según san Lucas 1, 39-56

En aquellos días, María se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo y, levantando la voz exclamó: “¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá”. María dijo: “Proclama mi alma la grandeza del Señor, “se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humildad de su esclava”. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: “su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación”. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, “derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia” --como lo había prometido a “nuestros padres”-- en favor de Abrahán y su descendencia por siempre”. María se quedó con Isabel unos tres meses y después volvió a su casa. **Palabra del Señor.**



**¡Muy feliz día con la Madre común ...en toda España, tierra de María!**